3. Ósculo a la limerencia

No sé qué sería de mi vida sin ti, especialmente, porque cuando te tengo, mi vida eres tú; no sé dónde habitar, especialmente, porque cuando estoy contigo, eres el hogar perfecto.

Me enamoré, cuando menos lo esperaba, cuando más lo necesitaba, me enamoré: cuando mi vida estaba oscura me enamoró la luz de tus ojos, cuando mi mundo parecía perdido encontré mi mundo en ti, cuando no creía en cuentos de hadas súbitamente te vi, y aunque supe que tenías defectos siempre fuiste perfecta para mí, cuando creí que mi vida estaba completa, no, no era así, faltaba lo más importante, faltabas tú, ser feliz.

¿Quién diría...
el camino hacia mi felicidad
terminaba en ti?,
¿quién diría...
el camino hacia mi felicidad
eras tú?
sinceramente no sé cómo sobrevivir,
si cada vez que te miro:
Muero,
renazco
y vuelvo a morir;
tal vez no sólo es resucitar,

es suscitar que por muchas veces que nazca, en cada vida te querré, te amaré y viviré por ti.